

Plástico biodegradable, un tema complicado

Por HIROKO TABUCHI

A primera vista, el plástico biodegradable es un milagro. Parece plástico y funciona de manera muy parecida al plástico. Y vuelve a la naturaleza después de que se tira.

Pero hay un gran problema: el hecho de que tu tenedor de plástico o tu bolsa para excremento de perro se comercialicen como biodegradables no significa necesariamente que se descompondrán en el medio ambiente. Lo mismo sucede con el llamado plástico compostable.

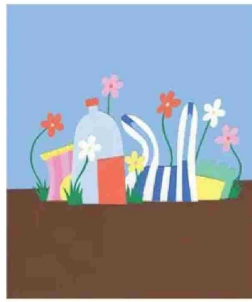
Gran parte del plástico biodegradable realmente se descompone, pero sólo bajo ciertas condiciones. Uno de los compuestos más comunes es un poliéster conocido como PLA, abreviatura de ácido poliláctico, que se biodegradará

en un entorno de compostaje industrial.

Sin embargo, la mayoría de los lugares en Estados Unidos no realiza compostaje industrial. Eso significa que es muy probable que el PLA desechado acabe en rellenos sanitarios, ríos o el mar. Incluso podría quemarse, liberando gases y sustancias químicas tóxicas al aire.

Y la mayoría de los programas de reciclaje público no puede reciclar plásticos biodegradables, incluyendo el PLA. Si la gente los tira a un contenedor de reciclaje, pueden contaminar el plástico que si pertenece allí. Y eso crea dolores de cabeza para los recicladores.

En cuanto a la bolsa para excremento de perro, muchos compostadores comerciales no aceptan



NAOMI ANDERSON-SUBRYAN

excremento de mascotas.

“La biodegradabilidad cambia dependiendo de dónde te encuentres y de qué le suceda a tu plástico”, dijo George W. Huber, profesor de ingeniería química en la Universidad de Wisconsin-Madison que trabaja en soluciones para los desechos plásticos. “Y hay empresas que hacen afirmaciones sobre el plástico biodegradable que no están respaldadas”.

La desinformación también puede generar más consumo y basura, si se hace creer a las personas que pueden comprar todo el plástico biodegradable que quieran con poco efecto en el planeta.

Posiblemente peor, también podría hacer que las personas sientan que pueden tirar su basura en cualquier lugar porque creen que el plástico biodegradable simplemente regresará a la naturaleza por sí solo. (De nuevo, no es así).

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el mundo produce 430 millones de toneladas de plástico al año, más que el peso total de todos los seres humanos. Estima que sólo el 9 por ciento de los residuos plásticos se recicla. Y el plástico común, elaborado a partir de combustibles fósiles, tarda siglos en degradarse.

El plástico biodegradable es una solución prometedora y científicos de todo el mundo están trabajando en nuevos tipos.

El equipo de Huber ha estado de-

sarrollando un nuevo tipo de plástico hecho de mazorcas de maíz que es fácilmente biodegradable y podría potencialmente reemplazar al polietileno, que se usa ampliamente para empaques. Pero reducir los costos de producción sigue siendo un reto.

Entonces, si deseas reducir tu huella ambiental, ¿qué puedes hacer para sortear el complicado mundo del plástico biodegradable? Primero, podrías familiarizarte con los principales tipos de plástico biodegradable. Y antes de comprar cualquier plástico comercializado como biodegradable, verifica qué tipo de plástico es y qué condiciones necesita para biodegradarse.

Si no existe plástico biodegradable para tus necesidades, podría tener sentido mejor usar plástico reciclable.

Y pregúntate: ¿Existen alternativas no plásticas a lo que necesitas que sean reutilizables o estén hechas de un material realmente biodegradable como el papel?